



# El Eco de Cartagena

AÑO XXXI. — DECANO DE LA Prensa LOCAL. — Núm. 8981

**Cartagena.** — Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 5 id. — **Provincias.** — Un mes, 1 id. Tres meses, 3 id. — **Extranjero.** — Un mes, 2 id. Tres meses, 5 id. — La suscripción empieza a celebrarse desde el 1.º de cada mes. — La correspondencia se dirigirá al Administrador. — El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, A. Lorette; en Bruselas, J. J. Jones; en Londres, Agencia General Española, 6, Great Wing Street.

— LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE DE SAN JUAN, 14. —

MIÉRCOLES 7 DE OCTUBRE DE 1891.

Se venden en proporción 33 planchas de zinc ondulado para cubiertas de aguas, cuatro barandillas ó antepechos de terrado, de 20 palmos de largo, dos puertas para salas, un rejón y veinte viguetas de hierro de 20 palmos.  
Darán razón calle del Aire número 29 confitería.

### REPOBLACION FORESTAL

Los terribles efectos de las inundaciones de Toledo nos obligan a tratar hoy un tema que desde hace mucho tiempo tenemos olvidado; vista la ineffecta de nuestros trabajos y de nuestros esfuerzos para conseguir el resultado que nos proponíamos conseguir, nos referimos a la necesidad absoluta de la repoblación de los montes y de las cuencas hidrográficas.

Sabido es que el arbolado es el gran regulador de la lluvia, y que en aquellos puntos donde existen grandes plantaciones y extensos arbolados, ni son tan tenaces las sequías, ni tan terribles ni frecuentes las inundaciones como en las comarcas desprovistas de vegetación, y aquí en España tenemos un ejemplo irrefragable en la parte del Norte, donde existen montes coronados de frondosa vegetación, no ocurren jamás inundaciones, a pesar de que los desniveles del terreno y la inmensidad de arroyos que se cruzan favorecen mucho todo ese género de calamidades.

En cambio en las comarcas del centro y del Mediodía de España, y sobre todo de ese Mediodía tan arido, donde la devastación del arbolado ha llegado a los últimos extremos, se registran con repetida frecuencia cuando no la sequía que agota y abrasa toda la cosecha, la inundación que la arrastra y la devasta por completo.

La venta de los montes particulares y de propios no podía dar otro resultado: aquellos bosques tan respetados cuando eran propiedad de los pueblos, han dejado de existir en el momento en que la ley de desamortización los puso en manos de un particular que los explotó dedicándolos al carbón ó al maderamen y los beneficios que a la agricultura y a la salubridad del pueblo reportaban se cambiaron por completo en daños terribles como los que sufren ahora la desgraciada comarca de Cónuegra y con ellas las no menos desgraciadas de Valencia, Almería, Murcia y todas en fin todas las del Mediodía de España donde la ambición de unos cuantos, ha destruido por completo un arbolado que era la fuente que regaba la tierra, el dique contra la inundación y el purificador del ambiente.

La estadística sanitaria revela que ahora son más las enfermedades que sufren en aquellas comarcas y más rápidas y frecuentes las epidemias que antes, y todas las celebridades médicas reconocen que allí donde el arbolado existe en gran cantidad, la salud es más

perfecta y menor la mortalidad, y es que como el arbolado modifica las condiciones climatológicas de un lugar, tiene necesaria y forzosa mente que influir en el organismo humano.

Siempre se ha señalado como causa principal de las pésimas condiciones sanitarias de Madrid, la falta absoluta del arbolado que hace sufrir esas largas y pertinaces sequías tan perjudiciales a la salud pública, y esa diferencia enorme entre los rigores de un invierno glacial y de un verano verdaderamente ecuatorial.

Por esta razón combatimos con tan tenaz energía la venta de los pocos montes públicos que quedan, desde los famosos proyectos del Sr. Camacho, y por eso hemos reclamado un día y otro que se atiende con preferencia a la repoblación de montes y a la plantación de bosques, causa, si no principal en absoluto, relativa de la crisis agrícola que hoy sufrimos.

Las cosechas responden siempre al desnivel de las estaciones, y aquí donde no hay un regulador de ellas, no puede haber tampoco un regulador de las cosechas, de aquí que, comarcas que antes eran feracísimas, son hoy completamente estériles, y terrenos que antes eran productivos, no son ahora más que aridos arenales, y los que aun producen algo a fuerza del trabajo y del esfuerzo del labrador, no son de la calidad ni de la fuerza que eran antes, produciendo menos y reduciendo las utilidades del miserable labrador.

Urge, pues, poner remedio a este mal, no basta el esfuerzo de la caridad para socorrer desgracias y miserias, hay que evitarlas, y esto es lo que puede y debe hacerse atendiendo a la repoblación de montes y plantaciones de bosques, impidiendo la devastación que se está llevando a cabo en los pocos que aun existen en las regiones del Centro y Mediodía de España, acompañando a esto una rectificación y limpia de los cauces en los valles y la construcción de diques y pantanos en otros puntos.

Esto es lo que hoy pedimos al Gobierno en vista de los desastres ocasionados por los temporales.

### VARIEDADES

#### CONSOLAR AL TRISTE

(ROMANCE)

No siempre madre amorosa,  
Eres tú, naturaleza,  
Que eres también enemiga  
Tán implacable y tán fiera,  
Que desconocer parecés  
A la faz que sustentas,  
Y por ciudades y campos  
El exterminio le llevas,  
Ya inundando los volcanes,  
Ya bombardeando la tierra,  
Y las aguas de los ríos  
Desbordante turbulentas,  
Y atrayendo tempestades  
Sobre comarcas risueñas,  
Donde, al sosegar tus iras,  
Mortales vestigio dejas.  
Hoy, un pueblo desdichado

Fué de tus furorés prevar,  
Códice torrente lo fundas,  
En arrastras con la tormenta,  
Y el agua que crece y crece  
Con destructora fuerza,  
Arrota en su fiero empuje  
Las vicinas indefensas;  
Los arrancados hogares,  
Que inertes cuerpos albergan,  
Y cual naves de la muerte  
Se arrojan las lanchas al mar,  
Gritos de dolor y espanto  
Se escuchan en las tinieblas;  
Madres que a sus hijos llaman,  
Hijos que las hallan muertas...

¡Noche infeliz! noche triste!  
¡Nunca soñada tragedia!  
Que en llanto aturba los ojos,  
Y el alma en piadosa penitencia,  
Su furia sació la nube,  
Huyeron la noche funesta,  
Fálida luce la aurora,  
Fálida por la tristez,  
Que donde ayer vio la vida  
Estrago y muerte contemplan,  
Que los campos son de cieno,  
Y los arborescencia las violencias,  
Y sus tristes moradores  
Espectros son que se quejan  
De los rigores del cielo,  
De su desventura y amargura,  
No temas, pobres campesinos,  
Que vuestra ciudad se pierda,  
Que destruyamos el edificio  
Humano, piedad os otorga,  
Y la caridad del alma,  
Risa en vuestros ojos os brinda,  
Oídme, os aconsejo,  
Y os daré familia nueva,  
Dadme que al cielo despletéis,  
La sortija librojera,  
Y las internicias ábrais  
Al sentimiento despierto,  
Al abrazo del seno al pecho,  
Del caballo la diadema,  
Que os hay, os espadita bendita,  
Lo vuestro mejor provecho,  
Dad la adonza antes joya,  
Como la Isabel egroga,  
Si no os puede hallar uniendo,  
También para noble pimpollo,  
Y la adonza al pin, el pobre,  
Y el poderito riquísimo,  
El artista sus creaciones,  
Y todos su inteligencia,Para hacer menos amargas  
La desdicha y la miseria:  
Que es consolado y hermoso  
Y el que sólo los hombres reina,  
En medio de sus errores  
Y de sus ruidas contiendas,  
La fraternidad sublime  
Que vence a la suerte adversa,  
Y agrupa a extrañas naciones  
Bajo una sola bandera,  
Cumplo, caridad divina,  
Tu misión, que amor ordena;  
En la común sepultura  
Que las víctimas encierra,  
Vierte lágrimas y flores,  
De justo recuerdo emblema,  
Edifica con el oro,  
Con la palabra consuela,  
Y sobre tantas ruinas  
Extiende las alas bellas  
Como el iris de bonanza  
Que luce tras la tormenta!

Mercedes de Veilla  
Sevilla y Septiembre, 1891

### NO ALCANZAREMOS LA FECHA

Toda la prensa ha reproducido en distintas ocasiones las fantasías poético astronómicas de Camilo Flammarion acerca del porvenir del

globo terrestre, y de la existencia humana en nuestro planeta.

Las teorías del citado escritor pueden resumirse en la siguiente profecía: dentro de una serie de años — algunos millares — la tierra convertida en un cuerpo frío, helado, no podrá ofrecer ya ningún refugio al hombre; éste, desalojado poco a poco de los continentes hoy habitados, desaparecerá un día por completo y con el último hombre se extinguirá la última señal de vida en el árido y desierto planeta.

Este mortal enfriamiento, científicamente previsto por Flammarion, no está tan distante como él supone en lo que se refiere a Europa. No es ya cuestión de millares de años, ni de algunos siglos siquiera, sino de unos inviernos.

Así al menos opina un sabio polaco, que preve para un tiempo no muy lejano que no puede fijar, pero que amenaza llegar rápidamente la inhabilitabilidad del continente europeo, a causa de un sucesivo enfriamiento de la temperatura, que irá aumentando todos los años en graves proporciones y que convertirá gradualmente, varias de nuestras regiones, en verdaderos páramos donde la vida vegetal y por consiguiente la animal, serán primero difíciles, y luego imposibles. Distintos países, en especial todos los del Norte, y diferentes comarcas de los del Mediodía, serán

lidos por largos y crudísimos inviernos, varán, desafortunadamente, las necesarias condiciones de calor y de vida, que hoy tienen que, como sus sueños exhaustos, esquilados por terribles heladas, no podrán producir el alimento indispensable a la existencia; los habitantes no tendrán más remedio que emigrar en masa a otros continentes, más hospitalarios.

El invierno último — añade el astrónomo polaco — fue, atendidos los precedentes, de un rigor excepcional, y lo fué en todos los países de Europa. En el sur de España, en las dos Sicilias, en Malta, en Grecia, comarcas justamente reputadas por la bondad de su clima durante los meses más cálidos, el frío se dejó sentir de una manera intensa y la columna termométrica descendió de una manera inverosímil. Ese descenso alcanzó naturalmente en las regiones del Norte proporciones alarmantes.

Por desgracia, aquel frío excepcional, amenaza reproducirse en el invierno. Una multitud de señales precursoras observadas a mediados del otoño último, se inician ya, mucho más pronto en pleno verano la cual indica que la mala estación este año empezará mucho más pronto, y que a la circunferencia de ser en extremo rigurosa, reunirá la de ser muy prolongada. Grandes bandadas de pájaros que no empezaban su emigración hasta últimos de Septiembre ó mediados de Octubre han empezado a emprender su vuelo hacia el Africa, y esa es un síntoma muy significativo.

En otros datos ve el sabio polaco señales evidentes de que la Europa va a entrar decididamente en un periodo largo, definitivo probablemente de progresivo enfriamiento atmosférico. Desde algunos años

a esta parte se ha observado en todas las regiones europeas, no sólo en las del Norte sino también en las del Mediodía, un fenómeno muy pronunciado: la disminución, y en algunos puntos la desaparición casi completa de la estaciones intermedias. La primavera, la hermosa primavera tan cantada por los poetas, pasa hoy casi desapercibida, apenas si existe; apenas si dura solo breves días; constituye un rápido intermedio entre los últimos días de invierno y los bruscos ardores de verano. Este último no gana nada en aquella brevedad primaveral, todo redundando en beneficio de la estación del frío, que absorbe hasta en su provecho las dos terceras partes del melancólico otoño. Este cada año más corto, Los meses estivales ofrecen un escaso contingente de doce a catorce semanas en los países más favorecidos; el invierno monopoliza casi por completo el resto del año; de doce meses se queda con nueve.

Hay, pues, una verdadera lucha entablada entre el frío y el calor. Pero éste pierde terreno, y su derrota aparece cada día más pronunciada. La evolución climatológica en la que podríamos llamar tendencia invernal, se hace más sensible y pronunciada, siendo muy probable que el crudo invierno del 90, si haya sido tan sólo el primero de una serie de otros tantos y más fríos que aquel, seguramente más que aquél.

¿Podrá la naturaleza del suelo europeo resistir a ese cambio, que se irá acentuando? Es evidente que no. Los terribles heladas del último invierno causaron graves males en muchas partes; la tierra quedó estérilizada. Gran número de provincias han visto las cosechas perdidas, total ó parcialmente. Figúrenos el efecto que ha de producir una sucesión de inviernos implacables, matando las semillas, secando los jugos, convirtiendo las entrañas de la atarida campiña en infecunda matriz.

Y esa calamidad imposible de atacar, contra la cual no tiene la ciencia recursos que oponer, caerá, no sobre tierras lozanas, ricas, vigorosas, sino sobre tierras cansadas de producir.

Si a esos males, que todos conocemos, se une el que pronostica el sabio polaco, ¿medrados estamos porque entonces no será ya cuestión de siglos, sino de años?

Desplazados por el frío y por hambre, los europeos, dejando a un lado todas esas miserias de equilibrio político y Triple Alianza, cuestión social y tratados aduaneros, tendremos que emigrar como un solo hombre a regiones más hospitalarias.

Solucion a la charada inserta en el número anterior:

### CASERO

### CHARADA

Pónle reja al agua,  
pónle todo al viento,  
dos segunda y habla;  
pero no te creas  
si al ver a mi dos